

TEMA 1.- EL KERIGMA

Las etapas del proceso evangelizador

El proceso evangelizador está estructurado en etapas o momentos que podemos enumerar como acción misionera, acción catequética y acción pastoral.

La acción misionera.

La acción misionera está dirigida a los no creyentes y a los que viven en la indiferencia religiosa. Es el punto de arranque de la evangelización; es la actividad por la que los cristianos, mediante el testimonio de su vida y el anuncio explícito hacen presente el evangelio y lo dan a conocer a todos los hombres y mujeres.

Este anuncio explícito puede dividirse a su vez en dos momentos significativos: 1)- el primer anuncio o kerigma que trata de suscitar el interrogante o la simpatía por la fe cristiana y tiene como núcleo central del mensaje a "Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado que ofrece la salvación a todos los hombres como don de la gracia y de la misericordia de Dios" (EN 27). 2)- la pre-catequesis: que trata de lograr con la ayuda de la gracia la fe y la conversión iniciales.

Primera Etapa: KERIGMÁTICA.

Es el punto de partida de todo el proceso de formación cristiana; incluye la primera evangelización y la explicitación del kerigma, del primer anuncio; aunque no sólo es una etapa, sino el hilo conductor de un proceso que culmina con la madurez del discípulo de Jesucristo. Sin el *Kerigma*, los demás aspectos de este proceso están condenados a la esterilidad, sin corazones verdaderamente convertidos al Señor. (Cfr. DA. 278).

1. ¿QUÉ ES EL KERIGMA?

Kerigma, sustantivo abstracto: a)- lo que se anuncia por medio del heraldo, de aquí "mensaje" como resultado del acto de proclamar, y b)- el mismo acto de vocear, proclamar, al igual que el verbo. Kéryssein, verbo: "proclamar, pregonar, anunciar, dar a conocer, predicar". Kéryx, sustantivo concreto: "heraldo, pregonero, predicador".

Por tanto, kéryx es "quien proclama", kéryssein es "la acción de proclamar", y kerigma es principalmente el contenido de la proclamación, es decir, el "mensaje".

Es la proclamación, ungida y testimonial de Jesús muerto y resucitado, constituido Señor, Salvador y Mesías, según la promesa del Padre, para suscitar la fe y la conversión mediante la

acción del Espíritu Santo. Alguno de los ejemplos más claros del Kerigma son el pasaje de la samaritana (Jn. 4, 28-30), y el primer discurso de Pedro (Hch 2, 14-39).

Aparecida insiste en que la evangelización debe ser, en primera instancia, kerigmática, es decir, un anuncio, una proclama de la "Buena Nueva"; un mensaje breve e impactante, lleno de esperanza y garantía de salvación para todos. (DA. 279-289)

Si analizamos los primeros discursos que pronunciaron San Pedro y San Pablo en la naciente Iglesia, según nos lo transmite el libro de "Los Hechos de los Apóstoles", vemos que el primer contacto con la multitud que se reúne para escucharles es un anuncio, un pregón, una proclama de salvación para todos. Lo podríamos resumir en estos términos:

Jesús de Nazaret, el enviado por Dios que se manifestó con sus palabras y sus hechos, fue crucificado y murió por nosotros, pero Dios lo resucitó. Nosotros damos testimonio de que Jesús es el Cristo, anunciado en las Escrituras. Conviértanse y acojan su mensaje de salvación.

El kerigma es, por lo tanto, una síntesis del plan salvífico de Dios. Su contenido está centrado en la Muerte y Resurrección de Cristo, anunciada por los profetas y que se nos ofrece como perdón de todos nuestros pecados y como garantía de salvación total.

Quiere decir que el primer anuncio y la enseñanza catequética no han de ser lecciones de tipo doctrinal o moral. La fe del cristiano no es creer en "algo", sino en "Alguien", en Jesús, que se constituye para nosotros como centro y corazón de toda la vida cristiana.

Es cierto que aceptar a Cristo plenamente implica consecuencias doctrinales y morales, pero eso se profundizará en una segunda etapa, a través de la catequesis y de un conocimiento más amplio del mensaje.

Esta metodología Kerigmática encaja muy bien con la mentalidad actual. Vemos, en efecto, cómo, sobre todo los jóvenes:

- Privilegian lo afectivo, sobre lo racional.
- Lo vivencial sobre lo doctrinal.
- Lo cercano sobre lo distante.
- Lo concreto sobre lo abstracto.
- Lo personal sobre lo general.

El kerigma asume el dinamismo de los testigos que expresan lo esencial de su vivencia y lo testimonian públicamente por medio de un mensaje portador de esperanza y de salvación para todo el mundo.

1.1 Objetivo del Kerigma.

Suscitar, reavivar la fe y la conversión (CT 19). Ha de llevar a una adhesión personal y explícita a Jesucristo: aceptándolo como único Señor (CT 19 y 20; CFL 33; RM 46) mediante la acción del Espíritu Santo, porque, "puede decirse que el Espíritu Santo es el agente principal de la evangelización. El es quien impulsa a cada uno a anunciar el Evangelio y quién en lo hondo de las conciencias hace aceptar y comprender la palabra de la salvación". (EN 75).

1.2 Importancia del Kerigma.

Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres, constituye la misión esencial de la Iglesia (EN14).

El anuncio tiene la prioridad permanente en la misión: La Iglesia no puede substraerse al mandato explícito de Cristo; no puede privar a los hombres de la "Buena Nueva" de que son amados y salvados por Dios (RM 44).

En la compleja realidad de la misión, el primer anuncio tiene una función central e insustituible, porque introduce "en el misterio del amor de Dios, quien lo llama a iniciar una comunicación personal con él en Cristo" y abre la vía para la conversión (RM 44).

Revelar a Jesucristo y su Evangelio a los que no lo conocen: he ahí el programa fundamental que la Iglesia, desde la mañana de Pentecostés, ha asumido, como recibido de su Fundador (EN 51).

1.3 Necesidad del Kerigma.

Este primer anuncio que va dirigido de modo específico a quienes nunca han escuchado la Buena Nueva de Jesús o a los niños, se está volviendo cada vez más necesario, a causa de las situaciones de descristianización frecuentes en nuestros días, para gran número de personas que recibieron el bautismo, pero viven al margen de toda vida cristiana (EN 52).

La Iglesia tiene que dar hoy un gran paso adelante en su evangelización; debe entrar en una nueva etapa histórica de su dinamismo misionero (CL 35).

Pero el problema misionero se presenta actualmente a la Iglesia con una amplitud y con una gravedad tales, que sólo una solidaria asunción de responsabilidades por parte de todos los miembros de la Iglesia -tanto personal como comunitariamente- puede hacer esperar una respuesta eficaz (CL 35).

La fe cristiana aceptada pasivamente no ofrece ninguna garantía salvífica. El discípulo de Jesucristo debe dejarse guiar por el Espíritu de Cristo, actualizando en sí la existencia pascual del Hijo de Dios, para poder afirmar como el Apóstol "para mí la vida es Cristo" (DT 348).

Los nuevos grupos religiosos son un clamor que nos desafía a ofrecer una Buena Nueva capaz de alcanzar las profundas esperanzas de los que pertenecen a la fe católica (DT 596).

Como la piedad popular marca de manera peculiar las culturas latinoamericanas

2. CONTENIDO Y METAS DEL KERIGMA.

El núcleo central será siempre "Cristo que anuncia la salvación, ese gran Don de Dios que es liberación de todo lo que oprime al hombre, pero que es sobre todo la liberación del pecado y del maligno, dentro de la alegría de conocer a Dios y de ser conocido por El, de verlo, de entregarse a El" (DGC 101; EN 9)

a) Lo que se proclama no es tanto una doctrina sino una persona concreta con sus hechos de salvación: Jesús muerto, resucitado y glorificado; con sus tres títulos más grandiosos: Salvador, Señor y Mesías.

b) Los principales modelos Kerigmáticos los podemos encontrar en estos textos: Hch. 2, 14-39; 3, 12-26; 4, 10-12. 20; 5, 29-32; 10, 34-43; 13, 16-41; 1 Cor. 15, 1-17; Lc. 24, 26.

SECUENCIA DE LAS METAS EN EL KERIGMA

Incorporados a Cristo por el Bautismo, se constituyen como Pueblo de Dios. Marcados en la Confirmación con el don del Espíritu, de tal manera son configurados con el Señor y llenos del Espíritu Santo que, llevando su testimonio al mundo, conducen al Cuerpo de Cristo a su plenitud. Participando finalmente en la Asamblea Eucarística, comen la carne del Hijo del hombre y beben su sangre para recibir vida eterna y expresar la unidad del Pueblo de Dios.

PRIMERA PARTE: RENOVACION DEL BAUTISMO

A. CONTENIDO DEL ANUNCIO: AMOR Y SALVACION

La Iglesia no puede sustraerse al mandato explícito de Cristo; no puede privar a los hombres de la "Buena Nueva" de que son amados y salvados por Dios (RM 44).

-Amor del Padre

¡El hombre es amado por Dios! Este es el simplísimo y sorprendente anuncio del que la Iglesia es deudora respecto del hombre. La palabra y la vida de cada cristiano pueden y deben hacer resonar este anuncio: ¡Dios te ama, Cristo ha venido por ti; para ti Cristo es "el Camino, la Verdad y la Vida!" (CL 34).

Evangelizar es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa de Dios, revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo. Este testimonio resulta plenamente evangelizador, cuando pone de manifiesto que para el hombre, el Creador no es un poder anónimo y lejano: es Padre (EN 26)

(Jesús) nos revela quién es este Dios al que llama con el término familiar "Abba", Padre. El Dios revelado sobre todo en las parábolas es sensible a las necesidades, a los sufrimientos de todo hombre; es un Padre amoroso y lleno de compasión, que perdona y concede gratuitamente las gracias pedidas (RM 13).

Todo hombre, por tanto es invitado a "convertirse" y "creer" en el amor misericordioso de Dios por él (RM 13).

-Salvación en Jesús

La persona, la vida y el mensaje de Jesucristo son el contenido central de la misión evangelizadora de la Iglesia, ya que toda su actividad y sentido consisten en llevar a la humanidad la salvación traída por Jesucristo. Sólo El tiene palabras de vida eterna, sólo El es el único mediador entre Dios y los hombres y Aquel por el que nosotros debemos salvarnos. Por tanto, es responsabilidad de los cristianos proclamar y conocer en profundidad la Persona, las acciones y las palabras de Jesucristo, y hacerlas vivas y actuantes en su existencia. También es tarea de la Iglesia, como "sacramento de salvación para el mundo" llevar a la humanidad el misterio de Cristo (DT 317).

La Iglesia no puede dejar de proclamar que Jesús, vino a revelar el rostro de Dios y alcanzar, mediante la cruz y la resurrección, la salvación de todos los hombres (RM 11).

Sabemos que Jesús vino a traer la salvación integral, que abarca al hombre entero y a todos los hombres, abriéndoles a los admirables horizontes de la filiación divina (RM11).

El anuncio tiene por objeto a Cristo crucificado, muerto y resucitado: en él se realiza la plena y auténtica liberación del mal, del pecado y de la muerte; por él, Dios da la "vida nueva", divina y eterna. Esta es la "Buena Nueva" que cambia al hombre y la historia de la humanidad, y que todos los pueblos tienen derecho a conocer (RM 44).

a) Salvación es liberación

Como núcleo y centro de su Buena Nueva, Jesús anuncia la salvación, ese gran don de Dios que es liberación de todo lo que oprime al hombre, pero que es sobre todo liberación del pecado y del Maligno, dentro de la alegría de conocer a Dios y de ser conocido por El, de verlo, de entregarse a El (EN 9).

¡Si! Cristo y no otro es "el camino, la verdad y la vida" que da sentido y contenido a nuestra existencial. Lejos de él, no hay verdadera paz, ni serenidad, ni auténtica y definitiva liberación, pues únicamente la gracia del Señor puede liberarnos de esa esclavitud radical que es el pecado; su palabra, su verdad nos hacen libres.

b) Salvación es Cristo, muerto y resucitado por nosotros

La evangelización también debe contener siempre -como base, centro y a la vez culmen de su dinamismo- una clara proclamación de que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios. No una salvación puramente inmanente, a medida de las necesidades materiales o incluso espirituales que se agotan en el cuadro de la existencia temporal y se identifican totalmente con los deseos, las esperanzas, los asuntos y las luchas temporales, sino una salvación que desborda todos estos límites, para realizarse en una comunión con el único Absoluto, Dios, salvación trascendente, escatológica, que comienza ciertamente en esta vida, pero que tiene su cumplimiento en la eternidad (EN 27).

Anunciamos pues con fuerza al mundo que Cristo ha muerto y resucitado por nosotros, y que - como dice San Pablo- nosotros participamos de su muerte y resurrección por el bautismo. No hay por tanto verdadera evangelización mientras no se anuncie claramente el nombre, la vida, las promesas, el Reino, el amor del Padre revelado en la humanidad visible de Jesús de Nazaret, el Ungido del Espíritu, por cuya muerte y resurrección se otorga la salvación a todos, especialmente a los pequeños, como don de la gracia y de la misericordia de Dios (DT 443).

B. RESPUESTA AL ANUNCIO: FE Y CONVERSION

La "Buena Nueva" tiende a suscitar en el corazón y en la vida del hombre la conversión y la adhesión personal a Jesucristo Salvador y Señor; dispone el Bautismo y la Eucaristía y se consolida en el propósito y en la realización de la nueva vida según el Espíritu (CL 33).

El anuncio de la Palabra de Dios tiende a la conversión cristiana, es decir, a la adhesión plena y sincera a Cristo y a su Evangelio mediante la fe (RM 46).

a) Fe - Adhesión a Cristo

La fe nace del anuncio (RM 44)

El Kerigma -anuncio lleno de ardor que un día transformó al hombre y lo llevó a la decisión de entregarse a Jesucristo por la fe (CT 25).

La finalidad de la catequesis, en el conjunto de la evangelización es la de ser un periodo de enseñanza y de madurez, es decir, el tiempo en que el cristiano, habiendo aceptado por la fe la persona de Jesucristo como solo Señor y habiéndole prestado una adhesión global con la sincera conversión del corazón, se esfuerza por conocer mejor a esa Jesús en cuyas manos se ha puesto (CT 20).

(Nota: la catequesis supone que el cristiano ha aceptado a Cristo en el primer anuncio evangelizador. Anuncio y Catequesis son dos elementos del conjunto de la evangelización, entendida en este caso como Ministerio de la Palabra)

La búsqueda y la adhesión a Cristo son el factor determinante para que el hombre viva y crezca (CL 34).

La adhesión a la persona de Jesucristo se realiza mediante un auténtico proceso iniciado por la fe en su poder de hacer milagros y expulsar demonios, por la fe en la autoridad de sus palabras, en fin por la fe en su Persona... (DT 345).

Dios ofrece al hombre esta vida nueva: ¿Se puede rechazar a Cristo y todo lo que él ha traído a la historia del hombre? Ciertamente es posible. El hombre es libre. El hombre puede decir no a Dios. El hombre puede decir no a Cristo (RM 7).

Esta vida nueva es un don de Dios, y al hombre se le pide que lo acoja y desarrolle, si quiere realizarse según su vocación integral, en conformidad con Cristo (RM 7).

b) Conversión.

En la predicación apostólica, la exposición de los contenidos del mensaje cristiano, suscitaba en muchos la pregunta decisiva "¿Qué hemos de hacer hermanos?". Ya el día de Pentecostés, Pedro formula la respuesta: "Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el Nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el Don del Espíritu Santo".

La Conversión a Cristo incluye un contacto sacramental con El en el bautismo. El hombre pecador es así sepultado en la muerte por el bautismo para que también por el bautismo resucite el hombre nuevo cristiano" (DC 265).

La conversión es un don de Dios, obra de la Trinidad; es el Espíritu que abre las puertas de los corazones, a fin de que los hombres puedan creer en el Señor y "confesarlo" (RM 46).

Los apóstoles, movidos por el Espíritu Santo, invitaban a todos a cambiar de vida, a convertirse y a recibir el bautismo (RM 47).

La conversión a Cristo está relacionada con el bautismo, no sólo por la praxis de la Iglesia, sino por voluntad del mismo Cristo, que envió a hacer discípulos a todas las gentes y a bautizarlas (RM 47).

SEGUNDA PARTE: RENOVACION DE LA CONFIRMACION:

Marcados en la Confirmación con el don del Espíritu de tal manera son configurados con el Señor y llenos del Espíritu Santo que, llevando su testimonio al mundo, conducen al Cuerpo de Cristo a su plenitud.

A. CONTENIDO DEL ANUNCIO: REINO DE DIOS Y DON DEL ESPIRITU

a) Reino de Dios (o Señorío de Jesús)

Cristo, en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un Reino, el Reino de Dios; tan importante que, en relación a él, todo se convierte en "lo demás", que es dado por añadidura. EN8

El Evangelio de Jesucristo penetró en México con el ardor apostólico de los primeros evangelizadores. Ellos anunciaron a Jesucristo crucificado y resucitado, constituido Señor y Mesías y atrajeron a la fe a las multitudes.

Jesucristo se muestra a lo largo de su vida como el Señor del Reino, proclamándolo como ya presente, haciéndolo irrumpir por sus acciones, ligándolo a su Persona, presentándose como el juez escatológico, revelándose señor de la ley y su intérprete con autoridad. Resucitado y proclamado como Señor y Cristo (Hech 2,36), Hijo de Dios (Hech 9,20), participando del poder de Dios, de tal modo que los primeros cristianos anuncian el Reino de Cristo y de Dios (Ef 5,5), o bien el Reino eterno de nuestro Señor Jesucristo (DT 343).

Es en el anuncio de Jesucristo, con el que el Reino se identifica, donde se centra la predicación de la Iglesia primitiva. Al igual que entonces, hoy también es necesario unir el anuncio del Reino de Dios (el contenido del "kerigma" de Jesús) y la proclamación del evento de Jesucristo (que es el "kerigma" de los Apóstoles). Los dos anuncios se complementan e iluminan mutuamente (RM 16).

Al resucitar Jesús de entre los muertos Dios ha vencido la muerte y en él ha inaugurado definitivamente su Reino. Durante su vida terrena Jesús es el profeta del Reino y, después de su pasión, resurrección y ascensión al cielo, participa del poder de Dios y de su dominio sobre el mundo" (RM 16).

El designio divino es "hacer que todo tenga a Cristo por cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra (RM 6).

b) Don del Espíritu (para ser hermanos y testigos)

Se puede decir igualmente que él (El Espíritu Santo) es objeto (contenido) de la Evangelización: solamente él suscita la nueva creación, la humanidad nueva a la que la evangelización debe conducir (EN 75).

-Espíritu de Verdad:

El (El Espíritu Santo) es quien explica el sentido profundo de las enseñanzas de Jesús y su misterio (EN 75).

-Fuerza de lo alto: para ser testigos.

Solamente después de la venida del Espíritu, el día de Pentecostés, los Apóstoles salen hacia todas las partes del mundo para comenzar la gran obra de evangelización de la Iglesia (EN 75).

Misión del Espíritu es también transformar a los discípulos en testigos de Cristo: "El dará testimonio de mí y vosotros daréis también testimonio" (CT 72).

-Fuerza de lo alto, para edificar la comunidad.

El Espíritu mueve al grupo de los creyentes a "hacer comunidad", a ser Iglesia. Tras el primer anuncio de Pedro, el día de Pentecostés, y las conversiones que se dieron a continuación, se forma la primera comunidad (RM26).

Del Espíritu proceden todos los carismas que edifican a la Iglesia, comunidad de cristianos (CT 72).

-Fuerza de lo alto, para crecer...

La catequesis que es crecimiento en la fe y maduración de la vida cristiana hacia la plenitud, es por consiguiente una obra del Espíritu Santo, obra que sólo El puede suscitar y alimentar en la Iglesia (CT 72).

B. RESPUESTA AL ANUNCIO: CONSAGRACION AL REINO O AL SEÑORIO DE JESUS, APERTURA AL DON DEL ESPIRITU.

a) Entrega al Señorío de Jesús

Efectivamente, el anuncio no adquiere toda su fuerza y significación más que cuando es escuchado, aceptado, asimilado y cuando hace nacer en quien lo ha recibido una adhesión del corazón. En una palabra, adhesión al Reino, es decir, al "mundo nuevo", al nuevo estado de cosas, a la nueva manera de ser, de vivir, de vivir juntos, que inaugura el Evangelio. (EN 23)

El Reino de Dios no es un concepto, una doctrina o un programa sujeto a libre elaboración, sino que es ante todo una persona que tiene el rostro y el nombre de Jesús de Nazaret, imagen del Dios invisible (RM 1).

b) Apertura al Don del Espíritu.

y cada uno de los evangelizadores a invocar constantemente con fe y fervor al Espíritu Santo y a dejarse guiar por él como inspirador decisivo de sus programas, de sus iniciativas, de su actividad evangelizadora (EN 75).

Que la pastoral urbana procure, en la pluralidad de sus actividades, conducir a los hombres y mujeres a una auténtica experiencia de Dios, fundamento último de su vida cristiana... Sin la confrontación con el Absoluto, sin este encuentro personal con Cristo, sin esta experiencia profunda del Espíritu, la vivencia cristiana carece de solidez y estabilidad (DT 660)

TERCERA PARTE: CULMINACION DEL ANUNCIO: RENOVACION DE LA EUCARISTIA

A. CONTENIDO DE LAS EXHORTACIONES.

a) DISCIPULOS: Perseverar en los medios de crecimiento cristiano.

Efectivamente, el anuncio no adquiere toda su fuerza y significación más que cuando es escuchado, aceptado, asimilado y cuando hace nacer en quien lo ha recibido una adhesión del corazón. Tal adhesión no puede quedarse en algo abstracto y desencarnado, se manifiesta concretamente por medio de una entrada visible, en una comunidad de fieles (EN 23).

La Parroquia no es principalmente una estructura, un territorio, un edificio; ella es "la familia de Dios, es como una fraternidad animada por el Espíritu de unidad", "es una casa de familia, fraterna y acogedora", es la "comunidad de los fieles" (CL 26).

Si es verdad que ser cristiano significa decir "sí" a Jesucristo, recordemos que este "sí" tiene dos niveles: consiste en entregarse a la Palabra de Dios y apoyarse en ella, pero significa también, en segunda instancia, esforzarse por conocer cada vez mejor el sentido profundo de esa Palabra (CT 20).

La proclamación del Evangelio debe ser completada por una específica catequesis de orden eclesial y sacramental (RM 23).

Todo el que se ha adherido a Jesucristo por la fe y se esfuerza por consolidar esta fe mediante la catequesis, tiene necesidad de vivirla en comunión con los que han dado el mismo paso (CT 24).

Uno de los objetivos centrales de la misión es reunir al pueblo para la escucha del Evangelio, en la comunión fraterna, en la oración y en la Eucaristía (RM 26).

(Los cristianos) procuran agradar a Dios antes que a los hombres, dispuestos siempre a dejarlo todo por Cristo y a padecer persecución por la justicia, recordando las palabras del Señor: "Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame".

b) APOSTOLES: Apostolado intraeclesial e intrasecular.

El que ha sido evangelizado, evangeliza a su vez. He aquí la prueba de la verdad. La piedra de toque de la evangelización: es impensable que un hombre haya acogido la Palabra y se haga entregado al Reino sin convertirse en alguien que a su vez da testimonio y anuncia" (EN 24).

B. METAS DE LAS EXHORTACIONES.

a) PERMANECER EN COMUNIDAD.

Por la Evangelización la Iglesia es construida y plasmada como comunidad de fe (CL 33).

La Iglesia nace de la acción evangelizadora de Jesús y de los doce. Es un fruto normal, deseado, el más inmediato y el más visible (EN 15).

Esta nueva evangelización está destinada a la formación de comunidades eclesiales maduras, en las cuales la fe consiga liberar y realizar todo su originario significado de adhesión a la persona de Cristo y su Evangelio (CL 34).

b) CULMINACION Y CENTRALIZACION EN LA EUCARISTIA

Con la celebración de la Eucaristía, la iniciación encuentra su consumación. Renovados en su interior, gustan más íntimamente la Palabra de Dios, viven la comunión con el Espíritu Santo y experimentan cuán suave es el Señor.

Las labores apostólicas, se ordenan a que todos, habiendo sido hechos hijos de Dios por la fe y el bautismo, se congreguen, alaben a Dios en medio de la Iglesia, participen en el sacrificio y coman la Cena del Señor (SC 10).

Los cristianos ya marcados por el Bautismo y la Confirmación, encuentran su inserción plena en el Cuerpo de Cristo, al recibir la Eucaristía. La Asamblea Eucarística es el centro de la comunidad cristiana, presidida por el sacerdote. (PO 5).

c) El contenido del Kerigma se puede desarrollar en estos temas, de los cuáles no debe faltar ninguno:

Tema 1: ¡Hemos encontrado al Mesías!

Tema 2: ¡Jesús vive, es nuestro salvador!

Tema 3: Jesús, muéstranos al Padre.

Tema 4: Jesús nos ofrece su Reino.

Tema 5: Jesucristo nos descubre el misterio del hombre.

Tema 6: Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia.

Tema 7: Yo les daré mi espíritu.

Tema 8: Ustedes son mis testigos.

Tema 9: María, la madre de Jesucristo.

d) Metas concretas

- Crecer y experimentar esta verdad: Dios me ama. (Jn. 4, 16-21).
- Conciencia de pecado y de la necesidad de salvación.
- Encuentro personal con Cristo vivo, y experiencia de su salvación y vida nueva.
- Reconocimiento y consagración a Jesucristo como Señor de mi vida y de la historia.
- Reavivar y hacer operante el Don del Espíritu Santo "como poder" para ser testigos de Jesús.
- Perseverar en la comunidad, en la oración y en la catequesis (Hch. 2, 42-47).

e) Aunque la evangelización fundamental se da en forma de curso, a través de una serie de temas, no hay que reducirla a esto; ya que el kerigma es, ante todo, la comunicación de una experiencia de salvación y de un encuentro personal con el amor de Dios vivo que nos salva y da nueva vida en Cristo, por su Espíritu Santo.

2.1 Característica del Kerigma.

Proclamación decidida, alegre, testimonial, ungida, pública, solemne, impactante, global, sintética, fundamental, clara, inequívoca, explícita, sencilla, directa "viva espontánea, vibrante, llena de ardor" (CT 25); presenta una persona viva y pide una decisión radical u opción fundamental.

3. INTERLOCUTORES

- a) A todos los hombres y a todo el hombre de todos los tiempos.
- b) "A quienes nunca han escuchado la Buena Nueva de Jesús" (EN 52).
- c) A los niños.
- d) A los bautizados no evangelizados, no practicantes: "Gran número de personas que recibieron el bautismo pero viven al margen de toda vida Cristiana" (EN 52).
- e) A los que recibieron los sacramentos y la catequesis pero le falta una adhesión personal y explícita a Jesucristo, al mensaje revelado.
 - "Conviene afrontar hoy el problema de una reevangelización de las masas, de una renovada conversión de las mismas".
 - "Muchos preadolescentes y adolescentes, que han sido bautizados y han recibido sistemáticamente una catequesis así como los sacramentos, titubean por largo tiempo en comprometer o no su vida con Jesucristo" (CT 19).
 - Los adultos mismos que "no están exentos de tentaciones, dudas o abandono de la fe" (CT 19).
- f) A todos los que necesitan una conversión más profunda, una fe más viva y una experiencia más real de la salvación en Cristo Jesús.

4. AGENTES DEL KERIGMA

Estas son algunas de las cualidades que ha de tener quien proclama el kerigma.

- a) No es maestro o repetidor sino un testigo ungido de la nueva vida traída por Jesús, de un Cristo vivo que ha transformado su vida. El mismo ha tenido un encuentro personal con Jesús y lo ha aceptado como Salvador y Señor. Comunica y transmite a los demás su experiencia y los invita a abrirse al don del Espíritu Santo por la conversión y la fe.
- b) Con carisma reconocido para la evangelización fundamental (Hch 21, 28; Ef. 4, 11; Tim. 4, 5).
- c) Persona sensata, prudente, con equilibrio emocional normal y madura en la fe.

- d) Fiel a Cristo, a su mensaje. Con pureza de doctrina católica.
- e) Fiel a la Iglesia, en comunión con ella y con sus pastores, presididos por el Papa.
- f) Fiel al hombre: que conozca la situación real de los destinatarios de la evangelización: sus valores y antivalores, su contexto cultural, histórico, político, social y económico. (Hch 15, 13-21; EN 18-20).
- g) Fiel al contenido del Kerigma: sin añadiduras o reducciones.
- h) Fiel al método y objetivo del Kerigma.

Nota: Son cualidades que se han de buscar pero no se han de poner como requisito para el proclamador.

5. MÉTODO DE PROCLAMAR EL KERIGMA.

- a) **En forma testimonial:** "El mundo exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios que ellos mismos conocen y tratan familiarmente" (EN 75).
¿Acaso hay otra forma de comunicar el evangelio que no sea la de transmitir a otro la propia experiencia de fe? (EN 46). Solo puede ser profeta quien haya hecho la experiencia del Dios vivo (DP 693).
- b) **En forma ungida**, es decir, lleno del Espíritu Santo: "No habrá jamás evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo... El es quien hoy, igual que en los comienzos de la Iglesia, actúa en cada evangelizador que se deja guiar y conducir por El, y pone en sus labios las palabras que por sí solo no podría hallar" (EN 75).
- c) **" No solo con palabras sino también con poder y con el Espíritu Santo, con plena persuasión"** (1 Tes, 1,5). Hay que tener en cuenta la advertencia del Papa Pablo VI de no querer sustituir la acción del Espíritu Santo, la fuerza intrínseca de la palabra de Dios y el testimonio con técnicas humanas o esquemas elaborados sobre bases psicológicas: "Las técnicas de evangelización son buenas pero ni las más perfeccionadas podrán reemplazar la acción directa del Espíritu. La preparación más refinada del evangelizador, no consigue nada sin El. Sin El la dialéctica más convincente es impotente sobre el Espíritu de los hombres. Sin El los esquemas más elaborados sobre bases psicológicas se revelan pronto vacíos y desprovistos de valor" (EN 75).
- d) **Con una pedagogía de iniciación.** Es diferente cuando se enseñan ideas (enseñanzas) o cuando se presenta a alguien (iniciación). El Kerigma no es instrucción, enseñanza, relato de hechos o exhortación moralizante.

e) *El mejor ambiente para el Kerigma es un clima de oración y de fe viva, vibrante y llena de ardor.* (CT 25).

f) *Acompañada de signos evangélicos:* "El (Cristo) realiza también esta proclamación de la salvación por medio de innumerables signos... con palabras y obras, con milagros y señales". (EN 12; Mc 16,17).

5. RECURSOS.

Los Agentes de Pastoral tendrían que organizar la vivencia de un Kerigma, desarrollado en tres momentos:

- El anuncio personal
- El encuentro con Jesucristo
- La Catequesis Kerigmática.

1er. Momento: El Anuncio Personal.

OBJETIVO: Suscitar la apertura a la experiencia de Dios a los no creyentes y a los que viven en la indiferencia religiosa.

Para anunciar la Buena Nueva, es preciso emprender el camino, dar el primer paso, salir al encuentro de:

- Todos los hombres y mujeres del mundo
- Los católicos que no han tenido un encuentro con Cristo
- Los no practicantes
- Los alejados
- Los resentidos
- Los indiferentes
- Los no creyentes
- Los no bautizados
- Los marginados

Este Éxodo evangelizador implica:

- Sensibilizar y motivar a la comunidad
- Preparar líderes evangelizadores
- Elaborar un plan de evangelización integral que responda las necesidades de nuestra comunidad.
- Salir al encuentro de los alejados (visitar e invitar a las familias en sus casas).

El Primer anuncio (Kerigma) tiene la función de anunciar el Evangelio y llamar a la Fe y a la Conversión. El evangelizador debe:

- **Dialogar:** Si se quiere anunciar a Jesucristo, lo primero que se tiene que hacer es “escuchar”, dejar que la otra persona se exprese, que comunique sus ideas, sus sentimientos, su vida y comunicar cómo Jesucristo sigue siendo hoy la respuesta de salvación que da sentido a la vida.
- **Dar testimonio de vida:** La gente cree más hoy a los que atestiguan con su vida lo que anuncian. Es necesario vivir como cristianos dentro del mundo, pero sin ser del mundo. El evangelizador debe respaldar su anuncio con las obras, dirige a los hombres como hermanos de Cristo y sus actos deben ser reflejo de Cristo. El testimonio no es de sí mismo sino de lo que Dios ha hecho con nosotros.
- **Presencia cristiana:** La presencia cristiana solidaria es tan importante, que en ciertas ocasiones es lo único que se puede realizar. Así como Dios nos amó, así nosotros tenemos que amarnos los unos a los otros (cfr. Jn. 4,11).

2º. Momento: El Encuentro con Jesucristo.

OBJETIVO: Llevar a las personas del encuentro con Jesucristo, a la conversión.

No bastan los encuentros personales, el anuncio personal; es necesario también un encuentro más intenso con Jesucristo a través de un “Retiro”, que tiene como finalidad “suscitar la adhesión a la persona de Jesucristo”; propiciar que afloren los interrogantes y anhelos más profundos de los que quieren iniciar un camino de relación con El.

Método: Una presentación testimonial del núcleo fundamental del Kerigma:

“JESUCRISTO VIVE, ES NUESTRO SALVADOR, ES EL CAMINO; ES LA RESPUESTA A LAS ASPIRACIONES MAS PROFUNDAS DEL SER HUMANO”.

Este método consistiría en:

-Bienvenida, Oración Inicial, Temática de Reflexión, Oración Final.

3er. Momento: La Catequesis Kerigmática.

A esta etapa también se le puede llamar “Pre-Iniciación”. Recordemos que todavía estamos en el Kerigma. Esta Catequesis Kerigmática consiste en una evangelización más sistemática, para no quedarnos sólo en una presentación basada sólo en el sentimiento, en el estado de ánimo que puede ser cambiante. Es el desarrollo nuclear de los contenidos nucleares del Kerigma a través de “temas” y una celebración, en un tiempo de diez días, con un tema diario, o diez semanas con un tema semanal.

En esta etapa, la comunidad cristiana, tiene que tomar conciencia de que esta etapa es de suma importancia y que tiene que ir acompañada de testimonios explícitos de vida cristiana.

Que se anuncie en las Eucaristías esta actividad importante y que de alguna manera la comunidad se sienta responsable del grupo de participantes, con la oración continua y explícita. Cada comunidad puede ver formas prácticas de participación: cadenas de oración, arreglo del local, propaganda, preparación de comida, etc.

Esta temática debe utilizar un método que implique una formación integral: Que se Contemple el Misterio, que se Confronte con la vida y termine en una Acción llena de fe.

Debe abarcar los siguientes núcleos temáticos:

- A) Hemos encontrado al Mesías.
- B) Jesús vive, es nuestro Salvador.
- C) Jesús, muéstranos al Padre.

- D) Jesús nos ofrece su Reino.
- E) Jesucristo nos descubre el misterio del hombre.
- F) Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.
- G) Yo les daré mi Espíritu.
- H) Ustedes son mis testigos.

Abreviaturas utilizadas

AG - AdGentes DSD - Documento de Santo Domingo

CD - Christus Dominus DT - Documento de Trabajo para Santo Domingo

CDC - Código de Derecho Canónico LG - Lumen Gentium

CL - Christifidelis Laici

CT - Catequesi Tradendae PD - Documento de Preparación para Santo Domingo

DC - Documento de Consulta para Santo Domingo RM - Redemptoris missio

DA - Documento de Aparecida.

EN - Evangelium Nuntiandi